

Un voto (colectivo) por Zeferino*

Mi profunda solidaridad con Amalia García,
por el fallecimiento de su padre.

La percepción generalizada de que es posible que en Guerrero se gane el primer gobierno democrático perredista, después de 75 años de gobiernos que han administrado mal a nuestro estado y de que el candidato que nos puede permitir tejer un conjunto de alianzas con otros partidos y sobre todo con el amplio movimiento social y popular y la sociedad civil guerrerense es Zeferino Torreblanca Galindo, llevó a la Corriente Foro Nuevo Sol a realizar el pasado domingo 6 de junio un claro pronunciamiento político de apoyo a su candidatura.

Este sábado 12 de junio realizaremos una gran concentración por las calles llovidas de Acapulco, en respaldo de esta precandidatura, pero sobre todo motivados por el interés (colectivo) de formular un programa democrático de izquierda que nos permita emprender una transformación a fondo de las estructuras económicas, sociales y políticas de Guerrero, que nos saque del lugar 30 (de las 32 entidades de la República), en la cual nos ubica el Índice de Desarrollo Humano del PNUD de la ONU, que estima los índices de bienestar de la población y no sólo los aspectos económicos.

Al mismo tiempo, en cumplimiento de los acuerdos del VIII Congreso Nacional del PRD realizado a fines de marzo del presente año, nos proponemos que la nuestra sea una verdadera corriente de opinión, que trascienda esta coyuntura electoral, que permita darle una gobernabilidad al primer gobierno perredista, así como construir una nueva mayoría al PRD estatal en su nueva etapa de partido gobernante en Guerrero.

Un verdadero programa de izquierda para Guerrero no puede basarse sólo en la propuesta de presupuestar de manera limpia y transparente las participaciones federales que llegan al estado, más aún después del déficit financiero que nos van a dejar, producto de la ilegal e inconstitucional burSATILIZACIÓN de la deuda del estado. Esto es necesario, pero insuficiente.

Por cierto, es falso lo que afirmó René Juárez Cisneros de que los recursos adicionales de 119 millones de pesos que la Secretaría de Hacienda anticipará a los estados (de 5 000 millones) vayan a llegar hasta diciembre. Simplemente, hay que remitirlo a la declaración que supuestamente él firmó en la reunión de

* *El Sur*, viernes 31 de diciembre de 2004.

la Conago del pasado 7 de junio en Villahermosa. Es una primera entrega, de las muchas que deben llegar este año por los excedentes petroleros.

Necesitamos imprimir un nuevo tipo de desarrollo al estado de Guerrero, a partir de la privilegiada vecindad de nuestras costas a la capital del país. Se trata de impulsar un proyecto birregional entre los estados de Guerrero y Michoacán a partir de las millonarias inversiones que se harán en el Puerto de Lázaro Cárdenas, Mich., que lo van a transformar en un puerto de altura, tanto para recibir buques con gas natural licuado como las mercancías de la región Asia-Pacífico en contenedores. El proyectado ferrocarril rápido pasará por territorio guerrerense.

Un segundo elemento para el diseño de un programa de izquierda para Guerrero tiene que tomar en cuenta que somos un auténtico estado binacional, ya que más de medio millón de guerrerenses han emigrado a los Estados Unidos en busca de un mejor nivel de vida. Según los datos disponibles, 21 mil guerrerenses emigran cada año en condiciones más desventajosas, ya que el cruce de la frontera norte es cada vez más peligroso.

No existen cifras exactas, pero solamente en la ciudad de Chicago viven alrededor de 200 mil guerrerenses, lo que la ubica como la segunda ciudad en población de nacidos en nuestro estado. El más de medio millón de guerrerenses que laboran en los Estados Unidos aportaron el año pasado, según los datos publicados por el Banco de México, la nada despreciable cantidad de 683 millones de dólares, que en su traducción a pesos mexicanos casi es similar al presupuesto estatal.

Si relanzamos proyectos que permitan un nuevo tipo y modelo de desarrollo económico y social que tome en cuenta la globalización en curso, y al mismo tiempo hacemos un gobierno incluyente donde cuenten más los perfiles que el origen político de la gente, en el cual se sienta representado el PRD, la sociedad civil y los partidos aliados (por cierto, ninguno ha apoyado a Astudillo, lo cual es buen síntoma), tendremos una buena carta de presentación para la nueva etapa que se va a inaugurar el 1º de abril de 2005.

En lo personal, no tengo animadversión política con los otros tres precandidatos. Creo que en el transcurso del debate interno, Félix Salgado Macedonio ha aportado su amplia experiencia y el trauma que sufrió cuando en septiembre de 1998 tuvo que ir a una elección interna, para que después don Jaime Castrejón Díez de plano se nos rajara. Félix ha hecho planteamientos constructivos sobre el método de elección. Con Ángel Pérez Palacios hemos coincidido muchas veces en las agotadoras giras con el ingeniero Cárdenas.

Con Armando Chavarría nuestras discrepancias se remontan a la lucha interna en la UAG, en la que los ex pescados muchas veces estuvimos enfrentados. Tengo muchas amistades entre los cívicos y admiro a personas como Guillermo Sánchez Nava, Saúl López Sollano (felicidades, por tu valiosa tesis en la UAM), Eliana García, entre otros (y otras). No comparto la intención del cívico Rector de rendirle homenaje a René Juárez y declararlo “hijo predilecto de la UAG”, cuando todos sabemos que fue un gris estudiante de Economía. Tampoco comparto las absurdas posiciones del cívico diputado Rumbo de aprobar las iniciativas gubernamentales. Dichas posiciones son una vergüenza para un partido de oposición.

Sobre el método de elección, el tema ya está muy trillado. Simplemente quiero compartir las posiciones adoptadas por los 76 diputados federales perredistas (75, sin El Pino) que hoy terminan su sesión de trabajo en Acapulco. Nos vemos en el Consejo Estatal el domingo 13, después de la final del campeonato de liga del fútbol. ¡¡Pumas, campeón!!

El 2005 será mejor*

El año 2004 será recordado por los mexicanos como el año de la crisis política; de la confrontación de las principales fuerzas políticas; de la parálisis legislativa; de los videoescándalos políticos; de las sucesiones anticipadas; de una interminable carrera electoral en 15 estados de la República, pero sobre todo, de la incapacidad de la derecha gobernante para conducir y articular la indecisa transición democrática.

El maratón electoral continuará el 6 de febrero de 2005 con elecciones en los estados de Guerrero, Baja California Sur y Quintana Roo, lo que hace impostergable la compactación de los calendarios electorales. En el caso guerrerense es necesario unificar en una sola fecha las elecciones municipales, legislativas y para gobernador, como existía antes de las ocurrencias de Ruiz Massieu, quien decidió separarlas.

Nuestro estado de Guerrero no fue ajeno a las turbulencias políticas nacionales, agravadas por el año de Hidalgo y el final de un gobierno cuestionado por su legitimidad de origen, ya que René Juárez Cisneros fue proclamado

* *El Sur*, viernes 26 de diciembre de 2003.